

nunciar una sola palabra, pareciendo que al exhalar su último suspiro, daba las gracias á Berrendo.

Éste logró llegar al campo del general Terán, y siguió los restos del cuerpo expedicionario en su movimiento de retirada hacia Tehuacán. Habiendo llegado á aquella población, lo primero que hizo fué comunicar á Luz la muerte de Andrés; y aun se atrevió á alabarse del horrible servicio que le había hecho. Las maldiciones que le echó la joven, y lágrimas amargas que vertió, le descubrieron lo que antes debía haber adivinado: que Luz jamás lo había amado.

— ¡Sacrifíquese usted por sus amigos! dijo Berrendo saliendo de Tehuacán. No me resta más que meterme á fraile en algún convento.

Berrendo no realizó esta piadosa resolución, y en lugar de entrar al convento, se puso á las órdenes del terrible Gómez el *Capador*. Tomó parte en las principales expediciones de aquel jefe implacable, del cual era digno soldado, y cuando sucedió la paz á la guerra contra España, cambiando su vida de guerrillero por la de cazador, fué á participar en los bosques de San Blas, de las fatigas de los hombres que recorren incessantemente aquellas inmensas soledades.

FIN

Índice de Materias

I. — El Capitán Ruperto Castaños	5
II. — Guadalajara	33
III. — Albino el Contrabandista	55
Las siete norias de Baján	87
El Soldado Cureño	145
I. — El Voladero	155
II. — La Hacienda de San Eustaquio	179
Cristino Vergara	190
El Rastreador	254
I. — Luz la Cigarrera	255
II. — La Caverna de Púcuaro	273
III. — El Segador nocturno	287
IV. — La Playa-Vicente	309

FIN DEL ÍNDICE

París. Imprenta de la Vda de CH. BOURET, 23, rue Visconti.

CAPILLA ALFONSO NA
UNIVERSIDAD DE BURGOS



CAPILLA ALFONSINA

U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta
antes de la última fecha abajo indi-
cada.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
V. 1. 1. 1

